

Sumario

- 4 *Editorial*
- 6 *Un punto de vista del sector educativo.*
- 10 *Educación virtual, retos de los padres de familia en tiempos de coronavirus.*
- 14 *Constructivismo y crisis educativa. Una reflexión a propósito de la pandemia.*
- 23 *Confinamiento, un reto para el proceso educativo.*



10



EDUCACIÓN VIRTUAL,

RETOS DE LOS PADRES DE FAMILIA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

Palabras: Familia, Coronavirus, educación en casa, educación virtual, teletrabajo

Bingley Ortiz Díaz

Comunicadora Social periodista de la Fundación Convivencia- Centro de investigación educativa. Comunicadora y periodista de la Universidad Central.
comunicadorjunior@fundacionconvivencia.org

Resumen

La pandemia sin lugar a duda afectó el sector educativo, los estudiantes de instituciones públicas y privadas fueron enviados a sus casas a realizar todas sus actividades. Algunos, desarrollan las guías de trabajo que envían sus profesores a través de grupos de WhatsApp y otros, reciben clases a través de diferentes plataformas digitales. Los alumnos de bachillerato suelen tener mayor independencia que aquellos que están en primaria y en jardín, pero, aún así, todos necesitan apoyo de sus padres en la realización de las actividades por lo que son ellos, ahora, los que cumplen un papel fundamental en la educación de sus hijos. ¿Cómo ayudan los padres de familia a sus hijos en las actividades escolares? ¿Cómo perciben la educación en tiempos de pandemia? En este artículo, algunos padres de familia nos cuentan cómo la cuarentena ha cambiado y afectado sus dinámicas familiares.

Desde que se declaró el COVID-19 como pandemia a nivel mundial todos los países del mundo adoptaron diferentes medidas para reducir el impacto del virus en la salud de las personas. Una de las primeras medidas de los gobiernos fue declarar cuarentena obligatoria, una estrategia que reduce la posibilidad de contraer el virus.

En el caso colombiano, la medida inició con un simulacro de cuarentena declarado por la Alcaldía de Bogotá, después, otras alcaldías del país se sumaron a esta iniciativa y luego, el Gobierno Nacional, ordenando una cuarentena obligatoria en todo el territorio desde del 24 de marzo. Esta decisión obligó a muchos trabajadores de todos los sectores a realizar sus actividades desde casa. Los estudiantes, profesores y directivos de colegios, jardines y universidades también fueron enviados a realizar todas sus actividades desde sus casas. Según datos de la UNESCO, más de 10 millones de estudiantes de preescolar, primaria y secundaria se vieron afectados en Colombia.

Los colegios debieron adaptarse a la nueva situación y los docentes emplear nuevas metodologías y horarios para impartir sus clases, pues, ya sus estudiantes no se hallaban en el aula, lo que complica la comunicación, sobre todo ahora que algunos docentes deben atender las necesidades de aprendizaje de más de 30 alumnos

mediante la virtualidad. Esta situación hace visible la brecha entre el sector público y el privado, dado que muchos de sus estudiantes no cuentan con los equipos y la conexión en casa necesaria para realizar las actividades.

A este proceso de adaptación al aislamiento obligatorio se sumaron los padres de familia, quienes ahora cumplen un rol fundamental en el acompañamiento y el aprendizaje de los niños y niñas desde casa. Se convirtieron en los nuevos tutores de cada área académica, son quienes resuelven dudas, apoyan y generan el espacio apropiado para que sus hijos estudien y continúen con el calendario académico.

Los adultos no solo deben velar por el aprendizaje de sus hijos, también, deben cumplir con sus obligaciones laborales. Aquellos que tienen la posibilidad de trabajar desde casa deben ajustar sus rutinas y horarios para poder acompañar a sus hijos y, al mismo tiempo, cumplir con sus reuniones y actividades del trabajo. Este es el caso de Andrea, quien, junto a su esposo, se encuentra laborando en casa desde el inicio de la cuarentena. Ellos son padres de 3 niños de 7, 6 y 4 años y han tenido que cambiar todas sus rutinas, acomodándose a las metodologías de cada uno de los colegios de sus hijos.

Andrea y su esposo dividen las responsabilidades escolares de sus 3 hijos y, mientras alguno de los dos está en video conferencias o reuniones, el otro se encarga de acompañar y orientar a los niños en sus clases. Así funcionaba la mayoría del tiempo pero, durante algunos días, debido a sus obligaciones laborales, les fue

imposible acompañar a los niños, por lo que los pequeños no podían asistir a sus clases virtuales. Ahora, Andrea ha tenido que asistir algunos días a su oficina y le preocupa volver diariamente y no tener con quien dejar a sus hijos en casa.

Por otro lado, está el caso de Milvia, quien tiene 4 hijos, y solo su hija menor es quien se encuentra en edad escolar. Debido a la contingencia, Milvia se quedó sin empleo por lo que ha podido acompañar a su hija en las actividades. Ella cuenta con el apoyo de sus demás hijos y a la hora de realizar las guías y actividades enviadas por la profesora a través de WhatsApp, ellos están para ayudarla con sus dudas.

La metodología del colegio de su hija cambió radicalmente; a diferencia de los colegios de los hijos de Andrea, la hija de Milvia no tiene clases virtuales, simplemente debe solucionar las guías que envía la docente y entregarlas al final de la semana. Es decir que su hija de 9 años ya no cumple con un horario de clases.

Sin duda, la carga académica cambió para todos los niños, para algunos es más pesada y para otros disminuyó. Esta situación le preocupa a Katherine, pues, cuando su hijo aún tenía clases en la presencialidad les dedicaba mayor tiempo a ciertas áreas, pero ahora, el tiempo se redujo y considera que el aprendizaje no es de calidad. Katherine reconoce el esfuerzo que hace el colegio de su hijo en esta emergencia inesperada, pero siente que la educación en la virtualidad no es la misma, no garantiza el aprendizaje.

En la institución de Emiliano, hijo de Leonardo, los horarios no se modificaron, ni tampoco la carga académica. Leonardo acompaña desde las 7 de la mañana a su hijo de 4 años durante todas sus clases, y con esto, se ha cerciorado de lo que aprende su hijo en el colegio y ha visto progresivamente de cerca todos sus cambios.

Este colegio básicamente intentó trasladar la presencialidad a la virtualidad y este padre de familia considera que ha funcionado y ha tenido beneficios para su familia, pues, siente que ahora su familia trabaja en equipo para hacer que las cosas funcionen y estar más unidos.

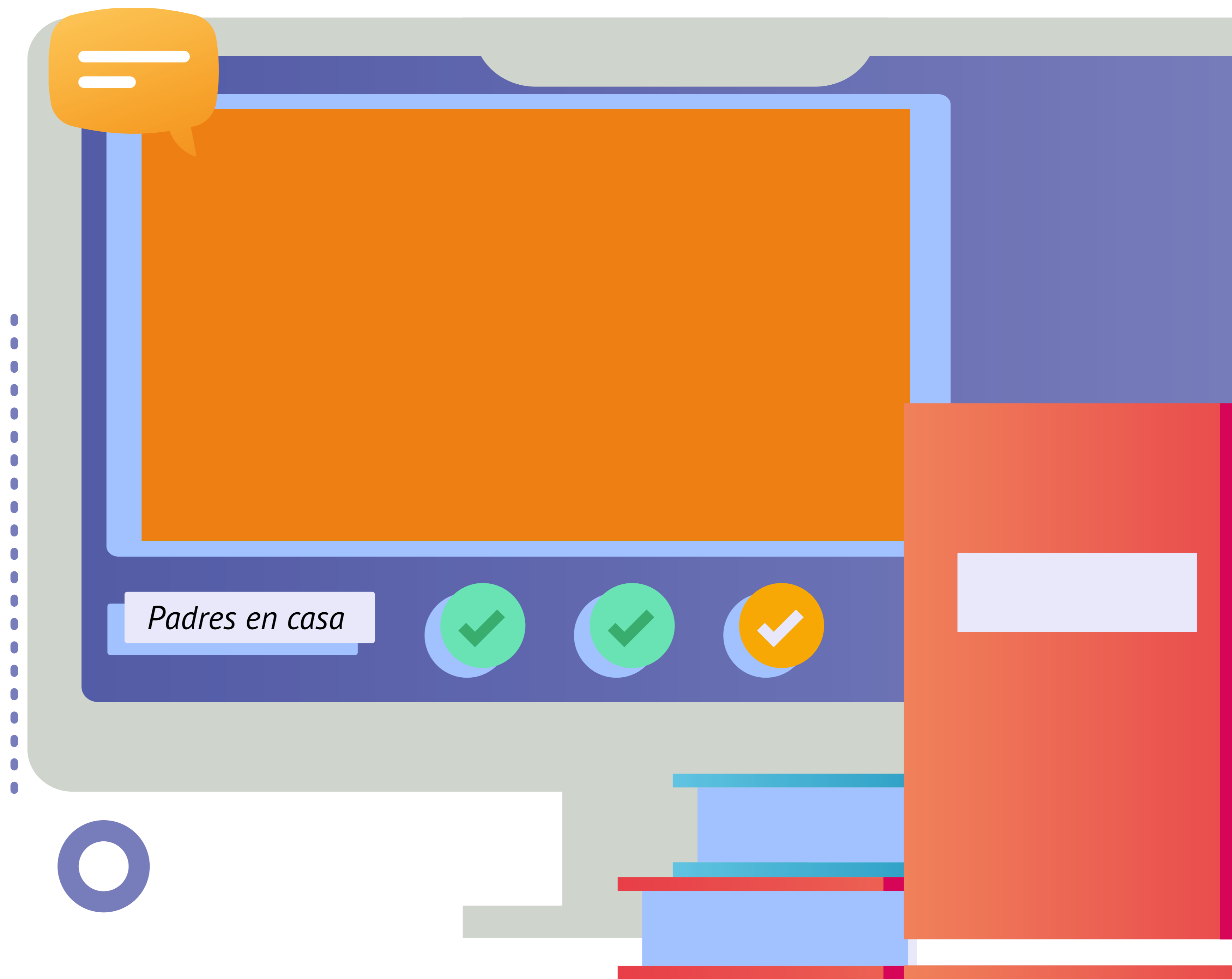
Cada familia vive una situación distinta, con diferentes retos que a través del tiempo y la extensión de la cuarentena han solucionado. Ninguno estaba preparado para empezar a trabajar y estudiar desde casa, por lo que uno de los retos fue disponer de los sitios y los elementos mínimos y necesarios para realizar estas actividades de la mejor manera. Algo que tienen en común todos los padres que participaron en este artículo es que tuvieron que implementar o improvisar mesas y buscar computadores para las clases de sus hijos.

La incertidumbre es una sensación constante por esta época, y mucho se ha dicho acerca de qué pasará con el regreso a clase de colegios y universidades, y a pesar de lo que diga el Ministerio y la Secretaria de Educación, otra es la opinión de los padres de familia, quienes también tienen sus diferencias. Algunos dan un no rotundo al regreso a clase, otros prefieren la alternancia y otros que vuelva completamente la presencialidad.



Es posible que algunas instituciones garanticen la bioseguridad en el regreso a clases, pero aquellas que tienen mayor cantidad de estudiantes, ¿cómo controlarían esta situación? Y esta es una de las preocupaciones de Andrea y Milvia, quienes, aunque piensan que los colegios de sus hijos garantizan el regreso a clase, consideran que es muy difícil que los niños sean capaces de mantener la distancia y tener todos los cuidados que la emergencia requiere.

Una de las preocupaciones del Gobierno Nacional es el aumento de la violencia intrafamiliar. Según la Alcaldía de Bogotá, en el Distrito se registró un aumento del 200% en las denuncias por estos casos, razón por la que se han fortalecido los medios de ayuda ante esta crítica situación. A pesar de ser alarmante el aumento de la violencia, hay casos positivos y destacables de algunas familias que, al estar 24 horas juntos, han tenido la oportunidad de pasar tiempo de calidad, lo que ha fortalecido el vínculo entre sus miembros.



PODCAST



Más allá de la



ESCUELA

Omar Pulido
Chavez

Juan Carlos
Bayona

Dr. Osorio, María José, es egresada del
Magisterio de la Universidad Nacional de
Educación con Especialidad en
Mediación Pedagógica. Asesor y
consultor del Gobierno de Colombia
en políticas públicas y políticas
educativas.

